

La censura democrática

El Diario Vasco, 1986-10-23: 30.

Se pueden hacer muchas definiciones de lo que es *censura*.

Una que resulta fácil de entender es aquella en que basta que los órganos de radio y TV de la Administración pública se pongan al servicio exclusivo del que manda.

Yo quiero denunciar aquí esta circunstancia.

Es muy triste que después de diez años de apertura democrática tenga que acusar al partido que ha sido mi norte patriótico y político, en relación a la censura, una amenaza bajo la que he vivido profesionalmente desde que comencé a escribir hace cuarenta años en defensa de sus principios, que eran los de la libertad. Los mismos que todavía defienden, y esta vez acusando a *su dirección*, y no a su militancia, apegada con dolor profundo al espíritu de *Eusko Alderdi Jeltzalea*, que ha sido el corazón y el alma del pueblo vasco durante estos casi cien años.

Esta censura al PNV se viene manifestando desde que comenzaron las expulsiones.

No estoy reaccionando ahora ante la censura con que tropecé personalmente en *Deia*, y que fui denunciando a su tiempo, sino ésta es la hora nona en que, más desnudas que nunca las palabras y los amagos de violencia del fanático, se está produciendo a través de los medios público de comunicación de nuestro Gobierno para acallar opiniones y mezquinar datos simplemente periodísticos para tratar de descalificar a los patriotas de Eusko Alkartasuna (EA), sus adversarios en las elecciones del 30 de noviembre.

Y aquí pregunta el periodista que soy fundamentalmente, ¿qué es de los colegas vascos que se están convirtiendo en cómplices de este descomunal ocultamiento al pueblo vasco?

Perder la fe en algo en que hemos depositado confianzas, siempre es duro; y, en este caso, Euskal Telebista y Radio Euskadi han sido durante estos años el camino de percibir el pulso informativo de nuestro pueblo; ahora, después de haberlos sometido a la censura, tendremos que buscar otro lugar en nuestro dial la voz en que hallemos reflejos más equilibrados de la verdad.

El talante de esta docena de personas que constituyen el aparato es cada vez más claro; primero han acelerado la celebración de las elecciones para no darnos tiempo a organizar *Eusko Abertzaleak*/Nacionalistas Vascos; luego nos roban con el agravante de nocturnidad esta denominación como si el diccionario de términos patrióticos fueran de su exclusiva pertenencia, y más tarde manipulan de muchas maneras la información en torno a esta nueva organización nacida en defensa del espíritu mismo de Sabino Arana, de Aguirre, de Ajuriaguerra y de Irujo, por citar unos pocos, y temo que por este camino vayan llegando a violencias mayores; porque tienen más dinero, tienen más medios oficiales a su alcance y manipulación.

Todo esto está ocurriendo, no lo olvidemos, aquí y en democracia.

No es la primera vez que en democracia también se siente la tentación de utilizar esta forma de censura y se manipula la verdad; los maestros socialistas de Madrid han hecho escuela aquí. Al final no les irá mejor que a la dictadura que denunciábamos juntos, porque el pueblo tiene el criterio suficiente para darse cuenta cuándo los medios públicos de su país están siendo manipulados como de propiedad exclusiva del que los administra.